



HOJA DOMINICAL

PARROQUIA MATRIZ DE SAN AGUSTIN

Y SANTUARIO DE SANTA RITA

Plaza de San Agustín, 5 - Vegueta - 35001 - Las Palmas de Gran Canaria - Tlf 928 311 582

www.parroquiasanagustin.org - e-mail: parroquiasanagustin@gmail.com



Nº 990 ♦ Domingo 33º del Tiempo Ordinario - Ciclo B - 1ª Semana del Salterio ♦ 15 de noviembre de 2015

¡Palabra de Dios!

¡Te alabamos, Señor!

LECTURA DEL LIBRO DEL PROFETA DANIEL 12, 1-3

Por aquel tiempo se levantará Miguel, el arcángel que se ocupa de tu pueblo: serán tiempos difíciles, como no los ha habido desde que hubo naciones hasta ahora. Entonces se salvará tu pueblo: todos los inscritos en el libro.

Muchos de los que duermen en el polvo despertarán: unos para vida eterna, otros para ignominia perpetua. Los sabios brillarán como el fulgor del firmamento, y los que enseñaron a muchos la justicia, como las estrellas, por toda la eternidad.

SALMO 15

Protégeme, Dios mío, que me refugio en ti.

- ♦ El Señor es el lote de mi heredad y mi copa, mi suerte está en tu mano. Tengo siempre presente al Señor, con él a mi derecha no vacilaré.
- ♦ Por eso se me alegra el corazón, se gozan mis entrañas, y mi carne descansa serena. Porque no me entregarás a la muerte, ni dejarás a tu fiel conocer la corrupción.
- ♦ Me enseñarás el sendero de la vida, me saciarás de gozo en tu presencia, de alegría perpetua a tu derecha.

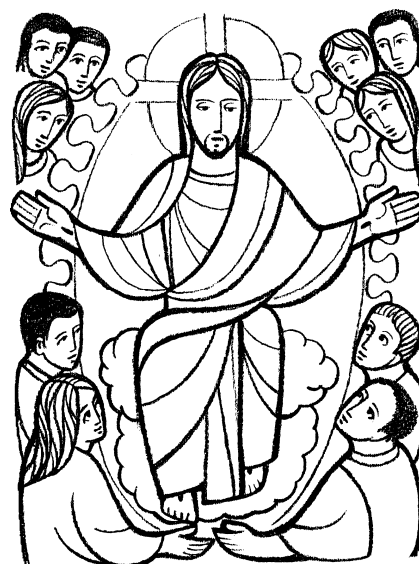
LECTURA DE LA CARTA A LOS HEBREOS 10, 11-14.18

Hermanos:

Cualquier otro sacerdote ejerce su ministerio diariamente, ofreciendo muchas veces los mismos sacrificios, porque de ningún modo pueden borrar los pecados.

Pero Cristo ofreció por los pecados, para siempre jamás, un solo sacrificio; está sentado a la derecha de Dios y espera el tiempo que falta hasta que sus enemigos sean puestos como estrado de sus pies.

Con una sola ofrenda ha perfeccionado para siempre a los que van siendo consagrados. Donde hay perdón, no hay ofrenda por los pecados.



*El cielo y la tierra pasarán,
mis palabras no pasarán*

¡ ALELUYA ! ESTÉN SIEMPRE DESPIERTOS, PIDIENDO FUERZA PARA MANTENERSE EN PIE ANTE EL HIJO DEL HOMBRE.



LECTURA DEL SANTO EVANGELIO SEGÚN SAN MARCOS 13,24-32

En aquel tiempo, dijo Jesús a sus discípulos: «En aquellos días, después de una gran angustia, el sol se hará tinieblas, la luna no dará su resplandor, las estrellas caerán del cielo, los astros tambalearán. Entonces verán venir al Hijo del Hombre sobre las nubes con gran poder y majestad; enviará a los ángeles para reunir a sus elegidos de los cuatro vientos, de horizonte a horizonte.

Aprended de esta parábola de la higuera:

Cuando las ramas se ponen tiernas y brotan las yemas, deducís que el verano está cerca; pues cuando veáis vosotros suceder esto, sabed que él está cerca, a la puerta. Os aseguro que no pasará esta generación antes que todo se cumpla. El cielo y la tierra pasarán, mis palabras no pasarán, aunque el día y la hora nadie lo sabe, ni los ángeles del cielo ni el Hijo, sólo el Padre».

PALABRA y VIDA

El día y la hora nadie lo sabe. El mismo Señor nos lo advirtió. Lo importante, pues, es que nos preparemos a ese encuentro, la muerte, con toda paz, llenos de fe y de esperanza. ¿Cómo nos encontrará el Señor cuando llegue a buscarnos?

Para ello y por ello, Dios se involucró totalmente en pro de la humanidad. Cuando muchas luces se apagan y hasta el horizonte se hace incierto, Cristo se convierte en la luz del mundo, en la salvación que muchos esperamos. El Señor vendrá, triunfante y glorioso, para recogernos a todos y para demostrarnos, una vez más, que el amor de Dios impera, reina y es portador de Vida Eterna.

No podemos perder la esperanza. Cada cristiano es vigilante de su propia vida, de su fe y de su esperanza. Las circunstancias que nos rodean, el materialismo, secularismo, laicismo... son inconvenientes con los que constantemente tropieza nuestra fe. Por eso mismo, la vida de un cristiano ha de ser despierta y consciente de que el final que nos aguarda, merece una atención y preparación por nuestra parte. El ser vigilantes implica estar con el corazón receptivo y con las puertas del alma bien abiertas para que el Señor nos haga sentir e intuir lo que en el día de mañana nos espera.

Y ¿quién nos anima en ese empeño? La Iglesia a la cual pertenecemos. Una Iglesia Universal pero que, en este día, la vemos y sentimos y la celebramos como IGLESIA DIOCESANA. Ella nos acompaña y nos ayuda. ¡Es inmenso el bien que hace a la sociedad! Unos como ciegos no lo verán; otros, por diversas posturas ideológicas, no lo comprenderán. Pero, la Iglesia Diocesana sigue desarrollando una labor impresionante en el campo educativo, social, caritativo, asistencial, lúdico, cultural, sacerdotal, parroquial... etc. Que no falte en este día nuestra oración, nuestro compromiso y nuestra ayuda económica para que la Iglesia pueda seguir estando presente con los más necesitados.



SEGUIDORES DE JESÚS

San Roque González

15 de noviembre

Nació en la Asunción, Paraguay, el año 1576 en el seno de una distinguida familia española.

Inclinado a la piedad, se preparó al sacerdocio y se ordenó en 1599, dedicándose a la catequización de los indios. Fue nombrado párroco de la catedral y más tarde Vicario general.

Pero se sintió llamado a la vida religiosa e ingresó en la Compañía de Jesús el año 1609. Destinado a la evangelización de los indios, trabajó entre los guaycurúes, también en la región de San Ignacio Guazu y más tarde en la creación de nuevas reducciones a lo largo del Paraná.

Murió mártir el año 1628 y fue canonizado en 1988.

Una Iglesia y miles de historias gracias a ti

Ayuda a tu parroquia, ganamos todos

Día de la Iglesia Diocesana 2015
portantos
Programa para el Sacerdotado Diocesano de la Iglesia

www.portantos.es



EVANGELIO DEL DÍA

⇒ **Lunes 16:** Lucas 18, 35-43.

¿Qué quieres que haga por ti?

Señor, que vea otra vez.

⇒ **Martes 17:** Lucas 19, 1-10.

El Hijo del hombre ha venido a buscar

y a salvar lo que estaba perdido.

⇒ **Miércoles 18:** Lucas 19, 11-28.

¿Por qué no pusiste mi dinero en el banco?

⇒ **Jueves 19:** Lucas 19, 41-44.

¡Si comprendieras lo que conduce a la paz!

⇒ **Viernes 20:** Lucas 19, 45-48.

Han convertido la casa de Dios

en una cueva de bandidos.

⇒ **Sábado 21:** Lucas 20, 27-40.

No es Dios de muertos, sino de vivos.



DÍA DE LA IGLESIA DIOCESANA

Nuestra Iglesia es nuestra y es una precisamente porque es como un inmenso puzzle hecho de rostros, casas, talleres, niños, clínicas, mayores, consagrados, escuelas, despachos, curas ... y así podríamos llenar la página buscando realidades que componen esta hermosa familia que es nuestra Iglesia.

La hacemos entre todos, con la ayuda poderosa y cariñosa de Dios, que se nos adelanta en todo. A veces también la rompemos un poco entre todos, cuando nos distanciamos, cuando nos resistimos a colaborar, cuando nos empeñamos en hacerla 'solo mía', 'solo de cada uno'. También entonces se nos adelanta el Señor, nos busca, nos hace sentir la nostalgia del calor familiar, y nos acerca.

Con nuestra participación personal, con nuestra presencia, con nuestra cooperación económica, según las posibilidades de cada uno, hacemos que las mil historias sean una historia única, y una historia que va haciendo el bien a mucha gente.

Francisco Cases Andreu

El pasado año 2014 las colectas del día de la Iglesia Diocesana en esta parroquia sumaron un total de 858,55€.

**Las colectas de este fin de semana
estarán destinadas a la Iglesia Diocesana.
Gracias por tu colaboración.**



ORACIÓN

Padre Dios, bueno y fuente de bondad:
¡ayúdanos a explicar a los que nos rodean
y a nuestra sociedad en general,
lo que la Iglesia hace por toda la humanidad,
empezando por la realidad de nuestra propia Diócesis!

Todo el servicio sacramental y evangelizador,
pero también social, educativo, solidario y cultural,
que se realiza en las parroquias,
y en los demás organismos pastorales,
tiene que estimular a los creyentes
a seguir colaborando con las actividades de la Iglesia,
con la oración y con la ayuda económica generosa.

¡Haznos, Señor, portadores de la Buena Nueva,
sabedores de que todo lo que hacemos por ti
es fuente de santificación para el momento final de la vida!
¡Gracias por habernos reunido hoy,
como familia cristiana, alrededor de tu mesa eucarística!
Amén.